

INCLUSIVIDAD

por Robert W. de Miguel
Abril 2023

¿Eso de inclusivo qué es? Casi todo el mundo tiene diversidad funcional, o tendrá alguna discapacidad en algún momento de su vida. Las personas ancianas, o que por un accidente se rompen una pierna y tienen que estar quietos una temporada, requieren un entorno más accesible. Es esencial crear un entorno accesible e inclusivo para la diversidad. La diversidad funcional puede ser permanente —como la mía— es entonces apremiante crear un mundo más diverso.

Hay leyes y normativas que convierten a la arquitectura y al urbanismo en accesible. Hay también organizaciones que intentan construir una sociedad más inclusiva e intentan aplicar estas leyes. Pero las leyes suelen ser interpretativas, y las organizaciones inclusivas son relativamente políticas. Estos hechos llevan a la frustración de muchas personas porque no están de acuerdo en cómo se interpretan las leyes. También están frustradas porque las organizaciones son sólo inclusivas con los que están a su favor. Es una realidad usual, como con todo. Las personas que consiguen prevalecer sus intereses crean un entorno accesible. Incluyen a sus personas con diversidad funcional y no a todo el mundo.

La solución que tienen algunas personas con diversidad funcional para sentirse relevantes en la sociedad es su excelencia en el ámbito del deporte accesible o ser activistas. Pero esas no son las únicas opciones. Se tiene que pensar intelectualmente en que la diversidad es incluso beneficiosa para todos en la sociedad. También lo es para las empresas el incluir personas con diversidad funcional. Esto es fácil de decir, pero no tanto de hacer.

En el mundo actual prevalecen las soluciones tecnológicas a los problemas tanto arquitectónicos como urbanísticos. Así se defienden los *big data*, la inteligencia artificial, las *smart cities*, e incluso el metaverso. Pero esto lleva a un estado de singularidad en que la tecnología se considera la manera de solucionar cualquier problema. La diversidad funcional proporciona un punto de vista más humano, promueve la paciencia, y promociona las actuaciones locales para lograr soluciones globales.

Estas características humanísticas no están reflejadas en las leyes ni en las normativas. Por lo tanto la solución no es (solo) legal, ni obviamente deportiva. La universidad —como la comunidad social— tiene que incluir a personas con diversidad funcional. Es esencial que se rija por valores de diversidad. La diversidad funcional pretende crear un mundo dinámico donde los errores se acepten y sean una oportunidad para volver a empezar. Estoy proponiendo una tesis doctoral de Brain City, que empiezo en septiembre, para definir estos procesos dinámicos. Deseadme suerte.